
El arte de resistir

MIGUEL HERRERO DE JÁUREGUI

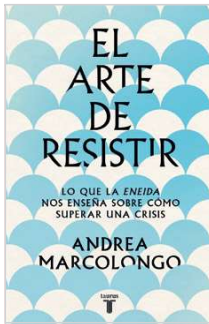
Catedrático de Filología Griega en la Universidad Complutense de Madrid, sus ámbitos de especialización académica son la literatura y religión griegas, así como la recepción cristiana de la cultura griega.

La huida de Eneas de Troya, de F. Barocci



Avance

«A la pregunta: “¿Cuál es tu héroe favorito?”», no he oído nunca a nadie responder: “Eneas”», escribe Andrea Marcolongo al empezar *El arte de resistir*. Lo que la *Eneida* nos enseña sobre cómo superar una crisis, su último libro, publicado en Taurus. Eneas es el héroe favorito de la autora. Lo es porque volvió a él en lo más duro de la pandemia y en la relectura de la *Eneida* encontró al héroe que necesitaban esos nuevos tiempos, esos tiempos duros y llenos de incertidumbre. Fruto de esa revisión surge un héroe que sufre, que llora, que duda y no sabe nada, pero



Andrea Marcolongo

El arte de resistir

Taurus, 2023

sí lo más importante: que tiene que seguir. «Al igual que nosotros, no sabe por dónde empezar, pero, incluso en la duda, empieza. Resulta irritante, es verdad. Porque no hace más que recordarnos la urgencia de tener que seguir adelante», escribe Andrea Marcolongo. Con el padre anciano al hombro, con el hijo abrazado a su pierna —tal y como lo representa la obra de Federico Barocci—, Eneas sabe que tiene que continuar y no porque quiera, «sino porque no nos es lícito venarnos abajo». Eneas, además, asume la responsabilidad moral hacia todos aquellos a los que tenemos a nuestro lado sin hacer «alarde de la desesperación cuando estamos mal ni hacer ostentación de alegría cuando estamos un poco mejor». En definitiva, ¿cuál es la lección de Eneas?, ¿esa que da título al libro en su edición italiana, esa que lo abre en la española? «Ser Eneas significa solo una cosa. A la destrucción, responder: reconstrucción. Esa es su lección».

Dicha enseñanza tiene mucho que ver con la *pietas*, que la autora trata con detalle en el capítulo cuarto de los nueve en que se divide este libro. Los primeros los dedica a las circunstancias ya mencionadas de la concepción de la obra y a la *recolocación* del héroe. Repara en la biografía del autor, Virgilio, incidiendo en la perenne cuestión del carácter inacabado de la *Eneida*, que Augusto rescató para publicarlo, contra el deseo del poeta moribundo. A continuación, examina el papel del Hado: «¿Por qué Eneas sigue rezando si el hombre es una criatura en manos del

Hado que ni siquiera los dioses pueden doblegar?». Lo hace, dice Marcolongo, porque honrar a los dioses «forma parte de su resistencia».

La continuación del viaje, abandonado a Dido tras sus amoríos, o el descenso del protagonista al Averno para obtener de su padre Anquises la profecía del destino de Roma, ocupan los siguientes capítulos. Los últimos se dedican a la manipulación de la *Eneida* en la Italia fascista, a diversas cuestiones estilísticas y a su recepción en la literatura posterior.

El catedrático de Filología Griega Miguel Herrero de Jáuregui traza, en su lectura del libro de Marcolongo, un itinerario más detallado por estos capítulos. En su opinión la obra va de menos a más, ya que «en los primeros capítulos sobreabundan las consideraciones de *coaching* emocional que van desapareciendo según avanza (y mejora) el libro. Con todo, esta obra despierta y mantiene el interés en la *Eneida*, y transmite a los lectores la curiosidad por (re)leerla», subraya.

«Ha llegado el momento»: es hora de reivindicar a Eneas, a Virgilio y a la *Eneida*. Esta es una de las conclusiones, a modo de exhortaciones, de la autora. Muchas veces lo contrapone a Homero, su obra y sus héroes y no hay necesidad porque, como indica Herrero de Jáuregui, «no hace falta construir una supuesta querrela entre partidarios de Homero y de Virgilio». Homero puede estar más presente en la cultura contemporánea, pero el «estudioso de la Antigüedad, en general, ama a ambos poetas por igual, y al leer a Virgilio tiene siempre a Homero en mente, del mismo modo que el homerista venera la recepción

virgiliana». Su veredicto es que el último libro de Andrea Marcolongo reactiva la conversación social con y sobre los clásicos, lo que no deja de ser una virtud. Señala también que el libro «tiene, como sus obras anteriores, evidente vocación de *bestseller*. Esta es la cara y la cruz de la obra, que precisamente en su traducción española muestra más aún sus virtudes y sus límites: los lectores hispanófonos necesitamos un flujo continuo de obras de lectura fácil sobre los clásicos, pero a su vez un libro así es difícil de encajar en las expectativas de quien se asoma en español a la alta divulgación sobre la *Eneida*». **N R**

*Leer aquí el
artículo completo
de Miguel Herrero
de Jáuregui*

